

Se han desplomado cascotes y el Ayuntamiento ha acordonado la acera

Según Cultura, la torre de San Bartolomé amenaza ruina

La torre de la iglesia de San Bartolomé, única y última reliquia de la que fue iglesia del mismo nombre, se encuentra en una situación de verdadera ruina según técnicos de la Consellería de Cultura consultados por LAS PROVINCIAS. Durante los últimos días, se han desplomado hasta el suelo varios cascotes del templete superior y —como medida precautoria— se ha tenido que acordonar la acera con vallas metálicas. Por ahora, ésa es la única actuación emprendida.

El arranque de la torre de la iglesia de San Bartolomé data del último tercio del siglo XVII, mientras que el campanario es de construcción bastante más reciente, decorado con recuadros de cemento y ladrillo. Según técnicos de la Consellería de Cultura se encuentra en situación de extremo deterioro, e incluso llega a amenazar de ruina. Su extremo superior no es visitable, ya que el primer tramo de la escalera que conducía a la sala de campanas, hace ya muchos años que se desplomó: "Hasta ahora no hemos podido subir para conocer con detalle cómo se halla; hace algunas semanas que lo intentamos, pero aún no lo hemos logrado... y si

sabemos de su deterioro es porque lo hemos observado, con unos prismáticos desde un edificio lindante."

Según aseguran, los técnicos de la Consejería de Cultura se han percatado de que en los ladrillos del templete superior, el tiempo y el descuido han abierto unas grietas preocupantes. La torre necesita ahora de una restauración inmediata.

La mejor prueba de la urgencia son los cascotes desprendidos. El técnico de Consellería indica que hay una diferencia ostensible entre este problema y el de la iglesia de San Martín, en la calle San Vicente. En esta última también ha habido desprendimientos, pero que no afectan a la fábrica y a la estructura del edificio. Se trata, dicen, de la rotura de alguna cornisa. "En San Bartolomé, sin embargo, es distinto al problema porque las grietas aparentemente son profundas y puede estar peligrando toda la estructura de ladrillo de la torre."

Es de propiedad municipal

La torre ha estado a punto de perecer en varias ocasiones. Ya hacia 1684 comenzó a inclinarse peli-

grosamente, ya que fue construida sobre las paredes del templo, y sólo la pericia arquitectónica de Juan Bautista Pérez pudo enderezar su estructura.

Tras la guerra civil, la torre estuvo también a punto de ser derribada, como sucedió al resto de la iglesia barroca. La intervención de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, y la opinión en contra de un amplio sector de valencianos —que se reflejó en las páginas de LAS PROVINCIAS— impidió que cayera bajo la piqueta. Aun así desapareció la espadaña superior, por lo que la torre aparece ahora desmochada.

Según ha averiguado recientemente la Consellería de Cultura, la torre es de propiedad municipal y la obtuvo mediante cesión de los propietarios del solar adyacente, cuando se edificó el edificio que hay frente al Palau de la Generalitat. En el Ayuntamiento, por el momento, aseguran que se desconocen los pormenores sobre la torre, pero los responsables de Patrimonio señalan que "debe ser respetada, puesto que es una perspectiva única para la calle de Serranos".

J. M. Coello



La torre de San Bartolomé, con la acera cerrada al paso de peatones.

FOTO LLORET